

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

Los partidos políticos de la Confederación de la Alemania del Norte trabajan sin descanso en preparar las elecciones, que a fines de Agosto deben verificarse para la renovación de los individuos que componen el Reichstag. El partido radical, sobre todo, desplega una actividad indecible; y, según escriben de Berlín, es muy probable que obtenga grandes resultados, en razón a que, en los programas y manifestos que dirige a los electores pertenecientes a las clases media e inferiores de la Confederación, hace resaltar las restricciones que la Constitución del Norte impone a la libertad y los gravámenes que hace pesar sobre los ciudadanos, y promete, a la vez, encaminar todas sus tareas legislativas a la mayor reducción posible de aquellas y estos. lo cual halaga y seduce a la multitud extraviada que busca para sus males remedios que, lejos de aliviarlos, los han de agravar.

Como la unificación de la Alemania es uno de los dogmas del partido radical, diz que Bismarck se regodea al contemplar el impulso que van a recibir sus proyectos unitarios en la próxima legislatura; porque acaba de darse un gran paso en el camino de la unidad. La conferencia aduanera, reunida en Berlín con el objeto de establecer las bases del nuevo Zollverein, ha terminado ya sus trabajos, y puede considerarse consumada la unidad económica alemana.

En la Alemania Meridional parece que se han recrudecido las antipatías contra Prusia. Cuéntase que en Nuremberg, un oficial bávaro ha reunido en un solo cuadro los retratos de los 58 oficiales bávaros muertos en la última guerra y que lo ha remitido al Rey Guillermo con una carta manifestando en ella la esperanza de que, si llega el caso, el ejército de Baviera derramará en el campo de batalla su sangre al lado de las tropas de Prusia. Mas los compañeros del oficioso militar han llevado tan a mal el proceder de su camarada que le han obligado a abandonar el regimiento en que servía y a trasladarse a otro, si es que hay alguno que lo quiera recibir. No es esto solo.

En el ducado de Baden muchos militares y empleados públicos abandonan el servicio por no servir a un Gobierno de diferente opinión política y que fatiga además al pueblo con cuantiosos impuestos. Por las mismas causas han renunciado a su cargo algunos individuos liberales de la segunda Cámara. Pero los partidarios del actual Gabinete se creen muy satisfechos con las medidas por éste adoptadas, porque según ellos, tienen por objeto aumentar los enganches militares contra Prusia.

Sin embargo de todo esto, la unidad alemana se verificará, si esos Estados secundarios no tienen el apoyo de alguna Potencia de primer orden, que les aliente a oponerse a los planes de Bismarck y que haga suya la causa bávara y badense en caso de una ruptura de Baviera y Baden con Prusia. Porque sino, ¿qué han de hacer más que sucumbir aquellos dos Estados, cuyas fuerzas son insignificantes ante las de Prusia?

Si esta nación fuera humanamente considerada tan débil, se hallaría tan desprovista de medios materiales de defensa como la Iglesia católica, ya sería otra cosa. Entonces no habría necesidad de que Potencia alguna prestara auxilios al Ducado de Baden, cuyo actual Gobierno no se muestra nada afecto a cuanto en lo religioso le propone el Arzobispo.

En cambio el *Volksfreund*, periódico de Viena, publica las siguientes noticias sobre el progreso de las instituciones religiosas en la diócesis de Salzburgo. «Las hermanas de la Caridad, dice aquel diario, establecidas el año 1844, cuentan en la actualidad diez y siete casas de asilo de diferentes clases, habitadas por 160 monjas. Además se han fundado conventos de religiosas benedictinas, ursulinas y franciscanas que se dedican a la educación y enseñanza de la juventud femenina.» Como prueba de la religiosidad que existe en la diócesis de Salzburgo, anuncia también el susodicho periódico austriaco, que el Arzobispo de la misma, M. Tarudzi, ha llevado últimamente a Roma la cantidad de 5,200 florines para el Dinero de San Pedro, suma elevada, si se tiene en cuenta que los habitantes de Salzburgo no pasan de 200,000, y que la mayor parte de ellos son sumamente pobres.

Y ya que de asuntos religiosos hablamos, debemos decir a nuestros lectores que en Prusia se hallan alarmadas las autoridades de la Iglesia oficial ante las tendencias romanistas que por algunos se atribuyen a los antiguos luteranos. Los últimos días de Junio, mientras el Catolicismo estaba celebrando sus triunfos en Roma, la sociedad luterana de Silesia tuvo su acostumbrada reunión general en Guadenberg. El pastor Deut-Schmaun pronunció un discurso, en el cual pro-

testó contra las acusaciones de cismáticos y romanistas, que un periódico de Berlín ha dirigido a los protestantes de Silesia. Más M. Es-madn, subintendente general de ese territorio, asistió a la reunión, defendió al periódico aludido, sostuvo lo que este había afirmado y acusó a la reunión de tener ciertas tendencias hacia el cisma y el romanismo.

De todo esto resulta que la Iglesia oficial de Prusia, a la manera de la de Inglaterra, cuya comision, para el arreglo del ritualismo, parece que trabaja con esmero celo, combate energicamente todo cuanto pueda recordar el Catolicismo y que vé en el movimiento luterano una aproximación hacia la verdadera Iglesia. Dios quiera que se cumplan los temores de Prusia.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 17.—La cotización oficial de la bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 interior, 52 1/4.
Diferida, 52 1/4.
3 por 100 frances, 68-90 (baja 0'10.)
4 1/2 frances, 99-50 (alta 0'15.)
Consolidados ingleses, 94 5/4 a 78 (baja 1/8.)

Paris, 17.—El *Monitor* de hoy confirma de una manera oficial las últimas noticias del Pacífico.

La mediación de los Estados Unidos en las cuestiones pendientes entre España y las repúblicas del Pacífico, está aceptada oficialmente por estas.

Confírmase la noticia de la muerte del general Castilla a causa de la fiebre. Todos los oficiales superiores que se habían puesto con él al frente de la insurrección se han sometido.

Despachos telegráficos que publica el *Correo de los Estados Unidos*, anuncian que la prensa mexicana pidió unánime y enérgicamente la ejecución de Maximiliano, y que Escobedo amenazó a Juárez con deponerle si no firmaba el fallo del tribunal que condenó a muerte al Emperador. Los mismos despachos añaden que el día 15 de Mayo se considerará en adelante como día de fiesta nacional, en honor de la victoria alcanzada por los republicanos contra el imperio; y que habían sido desterrados 24 ciudadanos imperialistas sin previa formación de causa.

Según el *Herald*, el Emperador Maximiliano se arrojó muchas veces a la muerte durante el sitio de Querétaro.

En una ocasión llovían las bombas sobre la Plaza Mayor de la ciudad sitiada, y el infortunado Soberano, desoyendo los ruegos de sus partidarios, permaneció más de diez minutos a pie firme en el centro de ella, sin hacer alarde del riesgo que corría, pero sin poner tampoco nada de su parte por evitarlo.

El Príncipe de Salm-Salm, que estaba a su lado dijo luego a los circunstantes: El Emperador quiere que le maten. Yo lo que le pido a Dios cuando le dé semejante capricho, es que no me escoja a mí por compañero.

Algunos periódicos de la gran república americana, cuyas fechas no pasan de los primeros días de Julio, sin desmentir las noticias del *Correo de los Estados Unidos*, afirman que los clamores de la prensa y Escobedo son una farsa: que Juárez no ha sido forzado y que todo se ha hecho de acuerdo con él.

En todas las iglesias de París se han celebrado horas fúnebres en favor del alma del Emperador Maximiliano. El viernes pasado hubo en Ostende una misa de *Requiem* con el mismo objeto, a la que asistieron el Rey de los belgas, la familia Real y los grandes dignatarios de aquel reino, y mañana debe tener lugar igual ceremonia en Londres, en la iglesia de Santa María Moorfields.

Según el *Monitor*, el Sultan tuvo una entrevista de tres horas, por medio de intérprete, antes de partir para Inglaterra, en donde el Soberano turco ha sido recibido y obsequiado con verdadero agasajo.

Rattazzi ha manifestado al Parlamento italiano que en la cuestión del proyecto de ley sobre enagenación de los bienes eclesiásticos, y consiguientemente en la cuestión político-religiosa, se halla con cuantos individuos, sean de la derecha o de la izquierda, quieran ayudarle a resolverla en sentido conciliador para todos, y por tanto contrario para la Iglesia.

La *Patrie* se hace cargo de la carta de Garibaldi, a cuyo documento nos referimos en nuestra revista de ayer, y dice: «que es una acusación injusta é insultante dirigida a Napoleón III, a quien se representa en ella como el protector de todas las tiranías, porque ha protegido a Roma con el convenio de 15 de Septiembre.

No conocemos nada más triste que el que le falta de propósito la memoria a un hombre, eminente si se quiere, a un soldado que no ignora lo que la espada de Francia ha hecho por la emancipación de su país.

A la *Patrie* no debía extrañar y mucho menos indignar esto. Son consecuencias, nada más que consecuencias de lo que dicho periódico recuerda.

Tenemos periódicos del Perú de mediados de Junio. La noticia más importante que nos traen, es

la de la muerte del mariscal Castilla, que falleció el 30 de Mayo en la hacienda de Tibiliche, en la provincia de Tarapaca, cuando con las tropas pronunciadas marchaba hacia el puerto de Arica. Dicese que ha sido efecto su muerte de una violenta caída; pero algunos aseguran que los años y el disgusto de no verse secundado, como esperaba, en el Perú, era la causa verdadera de su fallecimiento.

El presidente de la república de los Estados Unidos de Colombia, Mosquera, que se había proclamado dictador, fué preso el 23 de Mayo. El general Santos Acosta se encarga del poder ejecutivo. No se han recibido hasta ahora detalles sobre estos sucesos.

—El vicepresidente de aquella república, que se hallaba hace pocos días en Madrid, partió inmediatamente que tuvo noticia de los nuevos acontecimientos de su país.

PROCESO DE BEREZOWSKI.

El desgraciado Berezowski es ni más ni menos que todos los regicidas del mundo. Para explicar su crimen pretenden reformar la moral y hasta las creencias religiosas. En las contestaciones del presunto reo al presidente del tribunal, verán nuestros lectores la prueba de lo que acabamos de decir. Sin esta salvaded, no podíamos darles a conocer los pormenores de este célebre proceso.

Leída el acta de casación, que Berezowski oyó con emoción, el presidente hizo distribuir a los jurados un croquis del terreno en que se halla la cascada, y en seguida procede al interrogatorio del acusado:

Pregunta. Levantao, Berezowski. ¿Sabeis si vive aun vuestro padre?

Respuesta. No, señor presidente; lo ignoro, y ni siquiera sé dónde se halla.

P. Sin embargo, en la sumaria habeis dicho que vuestro padre se hallaba en Rusia, donde daba lecciones de piano.

R. Es verdad; pero hace tiempo que no tengo noticias suyas.

P. Teneis tres hermanos: ¿dónde se hallan?

R. Tengo dos hermanos y una hermana, pero no sé dónde están.

P. Pero de un modo ó de otro; ¿no sabeis que hayan muerto, sido arrestados ó perseguidos por las autoridades rusas?

R. No, señor presidente.

P. Habeis sido criado en casa de vuestra abuela, donde habeis recibido una educación preliminar. Llegado el año de 1863, el año de la insurrección polaca, vuestro padre ha querido disuadirlos de que tomaseis parte en ella; habeis resistido sus consejos, y él os ha echado su maldición.

R. Todo eso es verdad.

P. Pero esa maldición ha traído sobre vos la desgracia....

R. La culpa de todo es de nuestro opresor.

P. Os habeis refugiado en Galicia, después en Alemania, en Munich y en Lieja. ¿Habeis ejercido allí el oficio de oficial de armero?

R. No; de obrero mecánico de máquinas de vapor.

P. ¿Entonces no habeis aprendido a construir armas?

R. No señor; repito que no he sido más que mecánico.

P. ¿En Enero de 1865, habeis venido a París y entrado en casa de Mr. Gouin?

R. Si, señor.

P. ¿En el mes de Junio habeis formado el propósito de completar vuestra educación con el auxilio de algunos fondos de que disponiais?

R. Es cierto; pero he tenido que abandonarlo por falta de recursos.

P. Entonces habeis entrado en casa de monsieur Gouin, de donde habeis salido el 27 de Mayo.

R. He salido de ella definitivamente, porque me hallaba mal de salud.

P. A fin de Mayo habeis ido a Mony, en el Oise, a casa de un polaco, conocido vuestro que ejerce el oficio de carretero; pero no habeis permanecido allí más que algunos días. ¿Por qué os separasteis de él?

R. Porque no sabía trabajar bien en el oficio.

P. En efecto, ese polaco ha declarado que no quiso manteneros a su servicio porque erais un mal cerrajero. ¿Habeis vuelto a París el 1.º de Junio, a las dos de la tarde, por el camino de hierro del Norte, y os habeis detenido en la estación, donde asististeis a la entrada del Czar?

R. Si, le he visto en la estación.

P. ¿Con qué objeto estabais allí?

R. Con el de ver si podía castigarle por lo que ha hecho con mi país é impedir que cometiese el sacrilegio de poner su planta sobre el suelo francés. (Movimiento en el auditorio.)

P. ¿Fué en aquel momento cuando resolvisteis matar al Czar?

R. Si, desde aquel momento, y aun desde antes. Yo he pensado siempre en vengar en él la suerte de mi patria. No quiero decir con esto que pensase en matarle cuando me hallaba en Polonia; pero cuando he visto que era posible matarle en Francia, no he vacilado. (Agitación.)

P. Si, habeis querido aprovecharos de la hospitalidad que os dispensaba Francia para atentar contra la vida del Czar, sin respetar siquiera la hospitalidad que el Emperador Napoleón daba a vuestro Soberano.

Habeis notado, señores jurados, que el acusado se expresa con cierta dificultad. Esta dificultad,

según se ha hecho constar en la sumaria, proviene de un defecto natural de su pronunciación. Os hago esta advertencia a fin de que no tomeis por turbación esa dificultad.

Mr. MANUEL ARAGO.—El acusado habla muy bien el idioma polaco, pero en francés no puede expresarse tan bien como en su lengua nativa.

P. Acusado, ¿habeis confiado a alguien vuestro proyecto?

R. No, señor presidente, a nadie.

P. Esto es tanto más extraordinario, cuanto que conociais a mucha gente.

R. Era natural que me guardase bien de confiar a nadie mi proyecto, pues de lo contrario, probablemente se me habría hecho traición.

P. Las investigaciones de la justicia, aunque han sido muy activas y perseverantes, no han dado por resultado que tengais cómplices. El 3 de Junio habeis ido a pedir el subsidio que os daba Francia como emigrado político para comprar el arma con que os propunais ejecutar el crimen. ¿Habeis ido al teatro de la Opera para saber si el Emperador debía asistir a él al día siguiente?

R. Si; he ido a la Opera al día siguiente para ver si podía acercarme al Czar.

P. En la tarde del 14 le habeis esperado a su salida....

R. Ciertamente, y he seguido el carruaje hasta el palacio del Eliseo gritando: ¡Viva el Emperador! Hacia esto con el objeto de ver bien a los dos Emperadores y no confundirlos en el momento oportuno.

P. Habeis comprado en casa de Bruneville una pistola. Se os presentaron de un solo tiro y las pedisteis de dos. ¿Por qué?

R. Porque quería que el golpe fuese seguro y dar al Czar en el pecho.

P. ¿Os costó ocho francos esa pistola?

R. No, nueve francos; pero esto no tiene importancia. (El acusado se sonríe.)

El acusado conviene en que inmediatamente salió en busca de proyectiles, pero que los halló de pequeño calibre, lo que probaba, como hizo notar el presidente, que el acusado tenía algun conocimiento práctico de armas.

Compré un franco de pólvora, después *Le petit Moniteur*, a fin de saber la hora de la revista del 6 de Junio.

P. ¿Teniais ya en este momento el propósito de dar muerte al Czar?

R. Si, señor; no lo niego.

El presidente explica a los señores jueces el modo como estaba cargada la pistola, entregándola a cada uno de ellos para que la examinara.

P. Acusado, salisteis de los Batignolles el 6 de Junio por la mañana, os trasladasteis a la avenida de la Emperatriz, y de allí....

R. Fui a pie a la cascada, donde me detuve para observar. Asistí a la revista con el propósito de aprovechar una ocasión favorable para dar muerte al Czar.

P. Visteis venir el coche que se dirigía a la encrucijada que forman los dos caminos que conducen al lago. ¿El coche que conducía a los dos Emperadores y a los grandes duques caminaba al paso?

R. No fijé en esto la atención.

P. El Emperador, viendo algun embarazo en el camino de la izquierda, dió orden de tomar la derecha y de seguir la avenida de la Virgen. Corristeis entonces, tomando por detrás del estancque, y os trasladasteis a la encrucijada que forman las avenidas de los Reservois y de la Virgen. El coche andaba al paso: habia muy poca gente y estabais muy cerca del coche.

R. Yo no tengo presentes esas circunstancias de que vos me hablais, señor presidente, puesto que yo no quería más que conseguir mi objeto, que era tirar al Czar.

P. ¿A quién particularmente apuntabais con vuestra pistola?

R. A nadie más que al Czar, a él solo.

P. ¿Fuisteis herido?

R. Si, señor, esto es lo que me ha privado del conocimiento.

P. Se os cogió; queriais gritar, y no pudisteis.

R. Quería gritar ¡Viva Polonia!

P. Si, un agente os tapó la boca y no pudisteis gritar más que a medias.

R. Quería manifestar que lo que acababa de hacer era en nombre de Polonia.

P. Pero de esa pistola no salió más que una bala: ¿tirasteis derecha u oblicuamente?

R. Lo ignoro, apunté a la cabeza del Czar. Sabia que si hubiera acertado le habría muerto.

P. ¿Con qué derecho atentasteis contra la vida del Czar?

R. Tenia el derecho de hacerlo. (Con tono de voz conmovida.) Ha dado muerte a nuestro país y ha degollado a sus habitantes. De un golpe de pluma mandaba a todo el mundo a Siberia, y no tendré derecho de vengar a mi patria.

P. No teniais derecho de abrogaros esa misión, que no os pertenecía.

R. Esta misión, señor presidente, la sentia pasar sobre mi corazón, oprimido por los males de mi país.

P. Pero vos no reconocéis al Emperador de Rusia por vuestro soberano....

R. No.

P. Al menos era vuestro semejante, y nadie tiene derecho de atentar contra su semejante.

R. ¡El Czar! ¡el Czar no es mi semejante! Ignoro qué nombre le he de darle; no puedo honrar su nombre.

P. Pero sosteneis aquí la teoría del regicidio. Dios prohíbe matar.

R. Yo no soy Dios....

P. No, vos no sois Dios. (Hilaridad reprimida al momento.) Habeis dicho en uno de los interrogatorios, que vos mismo habiais juzgado al Czar. Pero no teneis derecho para juzgar a los soberanos.

R. Dejando vivir al Czar, cuando llegue su muerte, Dios le enviará a los infiernos, mientras que, expando su conducta con la muerte que quería darle, hubiera sido mas feliz en el otro mundo.

P. ¿Y si la bala hubiera dado contra otro pecho?

R. Sabia bien que la bala no daría contra el Emperador de los franceses....

P. Mas si el caballo de Mr. Raimbeaux no se hubiera puesto delante del coche, ¿sabeis dónde hubiera ido a parar vuestra bala? Habeis dicho en la instrucción que una bala polaca no podía matar al Emperador de los franceses. Esta es una frase bien hecha; pero no una respuesta convincente. Si el cocher hubiese apresurado la marcha, el caballo de Mr. Raimbeaux se hubiera quedado atrás, y entonces habrais herido al Emperador de los franceses.

R. ¡Oh! ¡No! ¡Yo estaba bien seguro de dar a mi arma la direccion debida! (Movimientos en diversos sentidos.)

EL PRESIDENTE.—Antes de oír a los testigos de cargo, vamos a suspender la audiencia.

Mr. ARAGO.—Desearia se hiciese constar que un personaje extranjero, el jefe de la policía rusa, ha asistido al primer interrogatorio del reo.

EL PRESIDENTE.—Este hecho pertenece al procedimiento.

Mr. de MARNAS.—¿Cómo queréis que se haga constar un hecho que no forma parte de este asunto, que es enteramente extraño a él?

Mr. ARAGO.—Pero ¿es extraño a la verdad? No comprendo por qué razón no se ha de convenir en un hecho averiguado.

Fueron después examinados los testigos de cargo y descargo, y el proceso continuó por todos trámites.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE JULIO DE 1867.

IMPORTANCIA Y CONVENIENCIA DEL CONCILIO GENERAL.

II.
Algunas personas, conociendo la trascendencia que para el orden moral han tenido siempre los Concilios, y deduciendo con buen discurso que el anunciado por Pío IX también la tendrá, creen sin embargo que las circunstancias actuales son esencialmente diversas de las de otros tiempos, no habiendo, a su parecer, heresías que se hayan de condenar, ni abusos para cuya extirpación sea necesario el concurso general de la Iglesia, reunida solemnemente en Concilio.

Para poder comparar nuestra época con las precedentes de la historia eclesiástica, no basta conocer a aquella ó haber estudiado estas: es indispensable ver claros y a buena luz los dos extremos de la comparación. De otra manera el juicio será erróneo, faltándole la base de todo raciocinio, y por esto se equivocan las personas que discurren como hemos indicado, porque acostunbradas a llamar herejes a Arrio, Lutero y demás que lo han sido, y a ver sus errores netos y bien distinguidos en el catálogo de las heregias, no se hacen cargo de que la precisión y la evidencia fueron efecto de los Concilios, antes de los cuales se presentaban la muchedumbre envueltos en una nube de palabrería y de razones aparentes, que ocultaban su asquerosidad y sinrazon.

Si Arrio, Lutero y demás herejes hubiesen dejado conocer las intenciones que les guiaban y presentado sus doctrinas como las leemos en los Cánones que las condenaron, hubiera bastado saber el *credo* para condenarlos; y aunque hubieran podido encontrar sectarios voluntarios, no habrían engañado a ninguna persona de buena fe. Por esto se vió siempre a los herejes ocultar su soberbia con humildad fingida, su ambición con lujo de celo religioso y apoyar sus errores en los mismos textos que los condenaban, truncando estos ó dándoles una interpretación tan artificiosamente hecha, que era difícil conocer su falsedad.

Cuando murió San Aquilas, Obispo de Alejandria, habia en el Clero de esta ciudad un Sacerdote de estatura alta y magestuosa, de continente grave y modesto, exterior penitente y recogido, carácter simpático é insinuante, y dotado de aquel talento particular que sabe decir las cosas a medias, dejando adivinar la otra mitad en el sentido que se propone, y convenciendo fácilmente de que lo blanco es negro, a quien no está bastante prevenido. La virtud de este Sacerdote era sólo aparente, pues que ya el vigilante Obispo antecesor de Aquilas tuvo que reprenderle con amarga severidad; pero no sir-

viendo las amonestaciones para hacerle más virtuoso, sino más precavido, logró ganarse la confianza de personas distinguidas y el favor del pueblo, en términos, que esperaba suceder á San Aquilas en la Silla pontificia, para la cual fué elegido otro sacerdote de verdadero mérito, llamado Alejandro.

Terrible fué el golpe que con esto recibió el hipócrita; mas ocultando el enojo en su corazón, comenzó á vengarse de la injusticia de que en su orgullo se creía víctima, murmurando de su Prelado, dando mal sentido á sus expresiones y atribuyendo un objeto perverso á sus actos de virtud. Una parte del pueblo, que fácilmente se deja llevar de las apariencias y á quien también gusta la adulación, creyó que en realidad se había obrado mal, y apartándose del Obispo, consideró al sacerdote vanidoso é intrigante como á un confesor y mártir; otros no decidiéndose á dar la razón á ninguno, reservábase de entrambos y andaban perplejos, escandalizados de ver aquella división mal encubierta dentro del mismo santuario. Creyéndose ya bastante fuerte para levantarse frente á frente de su Prelado, Arrio (que no era otro el sacerdote) se atrevió á interrumpir al Obispo en un sermón sobre el misterio de la Santísima Trinidad. Decía el Prelado que en Dios no hay sino una esencia.—En este caso, dijo el hereje, la distinción de personas consistirá solo en los nombres!—Alhorotáronse los concurrentes, anatematizando los más y defendiendo los menos al osado interruptor, quien procuró explicar sus palabras de manera que muchos las creyeran llenas de buen sentido. El Obispo lleno de celo y de humildad le invitó á dar una explicación de sus ideas en una conferencia pública, y no habiendo producido resultado, aun le permitió concurrir á otra: el hereje aprovechó este tiempo para ganarse nuevos partidarios, logrando con su exterior compungido y propio de víctima atraerse á algunas mujeres influyentes, á varios sacerdotes y hasta algunos Obispos demasiado sencillos ó ambiciosos como él. Arrio se guardaba bien de decir que su doctrina era contraria á la Sagrada Escritura y á la tradición de la Iglesia; por el contrario, dirigía sus esfuerzos á persuadir que solamente él interpretaba rectamente el símbolo católico, ocultando con ingeniosa malicia cuanto pudiera perjudicarle y dando sus explicaciones con graduación calculada, según la capacidad de los oyentes á quienes se dirigía, cuidándose poco de la consecuencia y exactitud. Por estos medios logró engañar, aun á personas de inteligencia clara, que con su autoridad arrastraban á otras muchas; sembrar por todas partes la desconfianza y la duda; poner en un estado de vacilación alictiva á los espíritus poco instruidos ó de carácter menos resuelto, y hacer sospechosos á los que, fuertes en la fe, se resistían á sus seducciones y descubrían sus asechanzas.

La confusión en las ideas llegó al extremo que, con su lenguaje vigoroso y gráfico, pinta San Geronimo, diciendo que «el mundo se asombró un día, viéndose arriano.» Los que habiendo leído solamente la historia eclesiástica sin pararse á meditar sobre ella, dicen: «en otros tiempos los errores eran claros y determinados», consideren cuán poco habían de serlo los del arrianismo, cuando así lograron introducirse en la masa general de los fieles. Si se hubiesen presentado como ahora los vemos, ¿á quién habrían podido engañar? ¿quién les hubiera seguido? Lejos de ser así, se predicaban como verdades, apoyándose en textos de la Sagrada Escritura y autoridades de los Santos Padres, que se aplicaban mal; velábase su malicia con una capa de celo y falsa santidad; se acusaba de fanáticos, de no comprender el espíritu del Evangelio ni entender la verdadera doctrina católica á los que la defendían con más tesón; el error era patrocinado, predicado y ensalzado por hombres bienquistas del público, por escritores elocuentes, por Gobernadores, por Sacerdotes y por Obispos.... ¿cómo, pues, había de aparecer claro y determinado el error?

Entonces se reunió el Concilio de Nicea. Los Padres examinaron las diversas exposiciones de doctrina sostenidas durante la temporada anterior, buscaron el sentido atribuido á las expresiones de que se servían unos y otros doctores, y poniéndolas á la luz de la doctrina católica, pronunciaron el *Visum est enim spiritui Sancto et nobis*, y determinaron qué proposiciones eran verdaderas y cuáles falsas; y como si hubiera amanecido un nuevo sol en el firmamento, los fieles no anduvieron ya en tinieblas, sino que sabiendo fijamente lo que debían y lo que no podían creer, se atuvieron á la doctrina de salvación con gozo de su alma y dando gracias á Dios. Los que siempre habían estado en lo cierto, se las daban por haberles mantenido armados á la columna de la verdad; los que habían defendido el error, bendecían á la misericordia divina por haber alumbrado á la miseria su entendimiento y tocado su corazón. Desde aquel momento fué claro y preciso el error. Los que aun persistieron en él, consideráronse como ramas desgajadas del tronco misterioso de la Iglesia; y, separados de los fieles, se les llamó herejes.

Tal es, poco más ó menos, la historia de todas las heregias y de todos los Concilios generales celebrados por la Iglesia después del de Nicea. Ahora bien, preguntar si es conveniente el Concilio anunciado por el Papa, equivale á preguntar si hay confusión en las ideas, dudas en puntos importantes de doctrina, errores en la

atmósfera que respiramos, tinieblas en las inteligencias, y nubes en el cielo del Catolicismo; si hay predicadores de enseñanzas nuevas, católicos sospechosos por lo que dicen ó por la manera con que lo dicen, escritores que afirman lo que otros niegan, inteligencias que vacilan y muchedumbres que se dejan llevar en opuestas direcciones, siguiendo el eco de la última voz que resuena en sus oídos.

Innecesario es que nosotros digamos si existe ó no existe todo esto. Con el nombre de filosofía se difunden y propagan mil absurdas teorías acerca del hombre, de su principio, de su fin, de sus relaciones con Dios, y hasta se niega el mismo Dios; con el nombre de ciencia se ataca á la Sagrada Escritura en puntos no combatidos hasta hoy; se discute la unidad del linaje humano y su propia especialidad; se sostiene la existencia de hombres que no pecaron en Adán ni debieron por consiguiente ser lavados con la sangre del Cordero de Dios; se niega la espiritualidad del alma; se resuscita la antigua *metempsicosis*, y se vuelve al ciego paganismo; con el nombre especioso de economía y de política se quiere quitar á la Iglesia su independencia y los medios ordinarios que le dió Dios para sostenerla, habiendo logrado infiltrarse estos errores hasta en las leyes de naciones que no creen desmerecer del título de hijas de la misma Iglesia. ¿Cuántas sombras que piden luz! ¿cuántas dudas que reclaman el testimonio de la verdad para abrazarla!

Hacer la luz en el caos que nos rodea, declarar en dónde está la verdad y en dónde el error entre tantas escuelas como se dividen el mundo, fijar las ideas, asegurar los buenos principios, iluminar las inteligencias en la senda del cielo: ved ahí un objeto bien digno de un Concilio general. ¿Cómo dudar, pues, de su conveniencia?

Que el mundo es una confusión; pues venga el Concilio á poner orden. Que los errores son indeterminados é indecisos; pues venga el Concilio para precisarlos y distinguirlos. Que hasta en las palabras hay ambigüedad y duda por tomarse en diverso sentido las más importantes; pues venga el Concilio para determinar su significación, al menos en el lenguaje religioso. Después, cuando el Concilio haya decidido, si alguno no se sujeta á sus definiciones, será hereje, y los católicos sabremos que debemos guardarnos de creerle.

Dios es misericordioso, y si nos concede un Concilio general en estos tiempos, será sin duda una de sus grandes misericordias.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

Con grande regocijo da cuenta hoy *El Imparcial* del efecto que ha producido su artículo titulado—1815 y 1867—en que comparaba el fusilamiento de Murat con el de Maximiliano. Regocijo pueril pero hasta cierto punto disculpable en un periódico joven é inesperto, anhelo de triunfos á toda costa, aun á costa del buen sentido. Mas debe considerar *El Imparcial* que el cachito de escándalo producido por su artículo no es ni puede ser un triunfo de la inteligencia, sino de la osadía. Que no es de la inteligencia lo prueba la réplica que á nosotros nos dirige fundándose en estas palabras de *La Esperanza*:

«Ante todo bueno será advertir que el principio de intervención, defendible en unos casos y censurable en otros, ha sido practicado en gran escala por los revolucionarios.»

Quien vea, cómo *El Imparcial* ve contradicción entre estas frases de *La Esperanza* y la proposición 62 del *Syllabus* citada por nosotros, ¿da señales de tener el meollo vacío, porque en el mero hecho de decir *La Esperanza* que el principio de intervención es defendible en unos casos, rechaza terminantemente la proclamación y observancia de la *no intervención*. El Papa condena la negativa en absoluto pero no proclama absolutamente la afirmativa, porque esto valdría tanto como sostener que la intervención es lícita siempre, aun para hacer el mal. De donde se deduce que *La Esperanza* y todo el mundo puede defender que la intervención es mala en algunos casos (esto es en todos los que sirva para cooperar al mal) y no estar, sin embargo, comprendida en la proposición condenada por Su Santidad. *El Imparcial*, por el contrario, rechazó en absoluto el principio de intervención, y en esto precisamente consiste el desatino, pues que equivalía á decir que no debe un hombre evitar, por ejemplo, un asesinato ó un robo aunque pueda hacerlo; todo por no intervenir en los actos ajenos.

No dirá *El Imparcial* que nuestras distinciones son teológicas, porque, si lo dijera, daría doble fuerza á la aserción que estamos probando, á saber: que el triunfo de su artículo no es un triunfo de su inteligencia, sino de su osadía. Nuestras distinciones son hijas del sentido común, y al *Imparcial* apelamos para que las juzgue.

Para probar ahora la osadía del *Imparcial* no tenemos más que copiar el siguiente párrafo:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL supone que hemos escrito como si quisieramos justificar de cierto modo el fusilamiento de Maximiliano, y al final nos lanza su poquito de excomunión, que por cierto no alterará nuestra conciencia ni nos privará del apetito.»

Hemos dicho varias veces, que nosotros no excomulgamos á nadie, ni podemos hacerlo. Nos es permitido, sin embargo, citar decisiones de la Iglesia para robustecer nuestros argumentos y rebatir los contrarios. Lo hemos hecho así, y *El Imparcial* se burla, no de nuestra excomunión, porque no hay tal, sino de la proposición 62 del *Syllabus*. ¿No es esta una de las mayores pruebas de osadía que pueden darse? Que no altere su conciencia ni le prive del apetito aquella proposición, es muy sensible y lastimoso, ciertamente, por lo que toca al *Imparcial*; pero también lo es para nosotros por otras razones que callamos.

A última hora recibimos ayer del señor gobernador de la provincia el siguiente Bando:

«Al impetrar el Gobierno de S. M. de la Santa

Sede la reducción de los días festivos, consultando el bien del comercio y el fomento de las artes con las necesidades de un pueblo esencialmente agricultor, se propuso igualmente atender á las que en el orden moral demandaran su fe y religiosidad nunca desmentidas, de modo que fuese una verdad práctica la santificación de aquellos:

Este deber ha adquirido un carácter doblemente obligatorio después que Su Santidad, acogiendo benévola las peticiones que hasta su respetable y sagrada autoridad se elevaron, ha manifestado sus deseos y la justa y fundada esperanza de que las fiestas que según el rescripto pontificio quedan subsistentes, se guarden rigurosamente y con todo el celo y fervor religioso que siempre han distinguido á un pueblo eminentemente católico como el español.

Resuelto cual lo está el Gobierno de S. M. á cumplir su propósito, y á que no queden defraudadas las aspiraciones del Padre común de los fieles, según me ha prevenido, y secundándolo por mi parte como gobernador de esta provincia.

Hago saber:

Primero. Desde la publicación del presente bando, y hasta que principie á regir en todas sus partes el decreto Pontificio sobre el nuevo arreglo de las fiestas religiosas, se guardarán estrictamente las de los domingos y las demás que por el mencionado Rescripto se reconocen y declaran como de fiesta entera, que son las siguientes:

Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.—Circuncisión.—Epifanía.—Ascension.—Corpus.—Purificación de Nuestra Señora.—Anunciación.—Asunción.—Concepción.—San Pedro y San Pablo.—Santiago el Mayor.—Todos Santos, y el Santo Patrono que designe su Santidad; sin permitir que en ninguna de las horas de los días á que corresponden estén abiertos y al despacho los talleres y obradores de cualquiera clase que sean, y las tiendas y establecimientos de comercio, á excepción de las de comestibles y bebidas, conforme esté mandado ó se disponga, exigiéndose á los dueños de los que contravengan á esta disposición la multa de 10 á 100 escudos.

Segundo. Tampoco se permitirá en los expresados días ningún trabajo público, á excepción de los de utilidad común que se hubiesen ordenado por las autoridades competentes, ó que siendo de interés privado hayan obtenido previamente su permiso por calificarlos de urgentes. Los dueños de las fincas, obras, talleres ó establecimientos que sin preceder estos requisitos permitan á hayan mandado hacer los trabajos, incurrirán también en dicha multa.

Tercero. Lo dispuesto en los artículos anteriores se entiende sin perjuicio de las agravaciones que correspondan por la inobediencia, si siendo requeridos los contraventores se resistieran á cerrar los establecimientos ó suspender los trabajos, y en los casos de reincidencia; quedando encargados y responsables de la ejecución de lo mandado, en esta corte los dependientes de mi autoridad, y los del corregimiento, y en los demás pueblos de la provincia los alcaldes ó los que legalmente ejerzan sus funciones.

Madrid 17 de Julio de 1867.—El gobernador, Carlos de Fonseca.

Por el ministerio de la Gobernación se publica en la *Gaceta* la siguiente real orden, sobre la cual haríamos algunas reflexiones á no impedirnoslo razones poderosas.

Dice así el documento oficial:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Beneficencia y santidad.—Negociado 4.º

El señor ministro de la Gobernación dice con esta fecha al gobernador de la provincia de Santander lo que sigue:

Remitido á informe del Consejo de Estado el expediente relativo á la instalación en esa capital de los carros fúnebres para conducir los cadáveres al cementerio, aquella corporación ha consultado lo siguiente:

Excmo. Sr.: Estas secciones han examinado el adjunto expediente instruido á instancia de D. Galo Gautier sobre que se le ampare en el derecho que tiene adquirido como contratista en Santander del servicio de carruajes fúnebres para conducir los cadáveres al cementerio.

Aunque en el expediente mencionado hay algunos extremos relacionados con el motivo que da origen á la queja, este es sin embargo en realidad el único sentido que consulta, y sobre el cual por lo tanto ha de recaer el dictamen de las secciones. Puede reducirse á breves palabras. Creyendo el Ayuntamiento de la citada ciudad que era de reconocida utilidad y conveniencia la innovación que proyectaba hacia tiempo, relativa á la conducción de los cadáveres al cementerio, valiéndose de carros fúnebres, como de antiguo se practica en otras capitales del reino, trató de ponerla en planta, si bien no le fué posible al pronto realizarlo por haber presentado graves dificultades las condiciones especiales de la población que, falta de carruajes de servicio público y de caballerías destinadas al arrastre y transporte, no suministraban para el caso los elementos que abundan en otros pueblos. Con motivo de este aplazamiento el reverendo Obispo antecesor del actual, en comunicación de 6 de Marzo de 1858, dirigida al alcalde, le decía, entre otras cosas, con tono de reconvencción: «El mejor medio de excusar aun á los tales «en lo posible un espectáculo tan poco agradable como de suyo necesario y aun saludable para todos (aludía al hecho de llevar en una sola vez dos ó más cadáveres) sería sin duda el transporte en coche ó carruaje mortuario, cual se usa ya en poblaciones numerosas, como Madrid, Valencia, Valladolid, Pamplona y otras. Lo que en «estas se obtiene sin gasto notable y aun con ganancia, podría igualmente lograrse en Santander; y he sentido que no se llevase adelante el pensamiento que de hacerlo así se tuvo antes de ahora, según me informaron. Donde no faltan hábiles especuladores para otras empresas lucrativas, creo que con un poco más de celo y diligencia facilitaría el mismo buen resultado que en otras partes.»

En vista de tal excitación redobló el Ayuntamiento sus gestiones; pero tampoco le fué dado por mucho tiempo hacerlas productivas. Variaron por fin las circunstancias; y contando con probabilidades de éxito para la contratación del servicio, pudo entablar el expediente de creación de carros fúnebres, formando el reglamento y bases de la contratación que en 9 de Febrero de 1865 aprobó el gobernador de la provincia. Con mas de un mes de antelación anunció la subasta en el *Boletín oficial* y en los periódicos la D. Galo Gautier; pero desde el día en que debió plantearse el servicio surgió la oposición del reverendo Obispo actual, y como consecuencia la de los cuatro Sacerdotes que tiene encargados en economía de la cura de almas en la parroquia de la ciudad. Considerando perjudicados sus derechos con tal oposición, alzose en queja el reclamante, apoyado por el favorable parecer del gobernador de la provincia; y pedido informe al citado reverendo Obispo, este lo evacuó en 30 de Enero último manifestando, entre otras cosas, que para la innovación de que se trata no se contó en manera alguna con su autoridad como era necesario, pues solo tuvo noticia de ello por medio de un cartel impreso en que se fijaban los precios de conducción; que su antecesor solo había hecho una indicación, obligada tal vez por el conflicto y aprieto en que le ponía la alcaldía al exponerle el estado de alarma y espanto en que se hallaba la población; y por último, que para el acto religioso de la conducción de cadáveres la Iglesia tiene determinados los ritos contenidos en el Ritual romano, en los cuales ni al mismo Obispo es

permitido hacer alteraciones, como cosa reservada á Su Santidad y á la sagrada Congregación correspondiente.

Por la ligera reseña que acaba de trazarse se ve que la cuestión debatida en el expediente parece de índole grave por dimanar de un conflicto ocurrido entre la potestad civil y la eclesiástica, cuyos límites y jurisdicción, si bien fáciles de deslindar en teoría científica, son difíciles de señalar en la esfera práctica sin menoscabo de ninguna de ambas. Pero examinada detenidamente, se viene á conocer que no existe verdadero conflicto; pues aun resolviendo á favor del reclamante, ni se concede á la autoridad civil mas atribuciones que las que tiene, ni á la eclesiástica se le despoja de las que le corresponden. Es indudable que á la primera toca reglamentar respecto de la materia sobre que versa la actual controversia cuando sea procedente, ya para la conservación del orden público, ya para la salubridad y bienestar de los pueblos; á la vez que compete á la segunda velar por la observancia de los ritos y ceremonias de la Religión establecidos en sufragio de los difuntos, y para edificación y consuelo de los vivos. En tal supuesto, y concretamente los principios al caso práctico, el Ayuntamiento de Santander, representante de sus administrados, pudo pensar en la innovación de los carros mortuarios por creer que así satisfacía una necesidad relacionada con los intereses cuya tutela le está encomendada, siempre que al llevar á cabo su pensamiento no tratase de alterar ó suprimir ritos religiosos propios de la conducción y entierros de los cadáveres. Del mismo modo el Reverendo Obispo usa de un derecho y cumple con un deber tratando de conservar los mencionados ritos ordenados por la Iglesia, si bien no por eso puede disminuir las atribuciones que en la materia propia de su competencia incumben á la autoridad municipal. Ahora bien: ¿se puede decir que con la instalación de los carros fúnebres se menoscaba la integridad de las atribuciones de la autoridad eclesiástica? Seguramente no; pues del mismo modo que llevándose en hombros los cadáveres se pueden cumplir las ceremonias religiosas, conduciéndolos en los carros mencionados.

Si por escasez de eclesiásticos ó por otro motivo cualquiera no es posible acompañar á todos con la cruz parroquial, y observar en los entierros las solemnidades religiosas establecidas en el Ritual romano, deberá atenderse á llenar dicha necesidad por el medio que se crea oportuno; pero no combatiendo una reforma que sin lastimar la piedad, solamente se concreta á la materialidad del modo con que se verifica la conducción. Hubiera sido de desear que entre el Ayuntamiento de Santander y el actual reverendo Obispo de la diócesis hubiera mediado antes de la reforma un entero acuerdo; pero también merece tenerse en cuenta que si bien la municipalidad faltó á un deber de consideración no avisando á dicho Prelado la ejecución de un proyecto, este se hallaba tácitamente aprobado y hasta recomendado por el antecesor de la Sede; al paso que es sensible que después de tantos anuncios oficiales que llevaban consigo una completa publicidad agudase dicho Prelado á interponer su veto cuando ya se habían creado respetables derechos particulares al amparo de una subasta legal. Pero tal falta de acuerdo previo se concreta únicamente al reverendo Obispo de hoy, no á la autoridad eclesiástica en general, pues con el consentimiento del predecesor se puso en práctica la innovación, y por lo tanto no resulta de lo acordado por el Ayuntamiento ningún vicio que anule lo hecho, aunque sí procede advertir á la corporación que hubiera sido de desear que para obrar con la debida armonía participara oportunamente al Prelado que el servicio de que se trata se hallaba en vías de ejecución.

En apoyo de este juicio, y por consiguiente en pro de la petición de D. Galo Gautier, existe también una de las leyes vigentes del reino. La 1.ª, tit. 3.ª, lib. 1.ª de la Novísima Recopilación, dictada por el establecimiento de la disciplina de la Iglesia en el uso y construcción de cementerios según el Ritual romano establece en su párrafo sexto, que se haga uso del reglamento del cementerio del Real Sitio de San Ildefonso, hecho con acuerdo del ordinario eclesiástico, en lo que sea adaptable para alinear dificultades y resolver dudas que puedan ocurrir en otros pueblos; y el artículo 2.º de dicho reglamento, inserto en la nota 2.ª de la misma ley, dice entre otras cosas que «se tendrán en cuenta y puesta sobre ruedas que puedan llevar una ó dos caballerías, y se enviarán á la casa mortuoria siempre que se pidan.» Por consiguiente, la instalación de los coches mortuarios no es una innovación peligrosa ni ilegal, de donde se deduce que carece de fundamento la oposición suscitada por el Prelado de Santander en lo que estrictamente se refiere al modo de la conducción.

Si la ley así lo ha consentido, la práctica constante observada en Madrid y otras varias capitales del reino justifica igualmente el hecho por el Ayuntamiento de Santander. Sabido es que en dichos puntos se encuentra establecida la forma de conducción de cadáveres por medio de carruajes mortuarios, y que no ya particulares, sino corporaciones religiosas, tienen á su cargo semejante servicio, del que se valen las familias más piadosas, con excepción de las que carecen de todo medio de fortuna. Pues bien: si la autoridad eclesiástica representada en diversos Prelados ha autorizado por su parte la creación de dichos carruajes en gran número de poblaciones del reino, parece injusto que á otra del mismo senio se oponga en particular la reforma, estableciendo una desigualdad irritante; y además, si esto sucediera, por considerarse justa la negativa, tal resolución implicaría una censura de los Prelados que para aquella dieron su consentimiento, y se inferiría en rigor lógico que también procediera á hacer desaparecer los carros fúnebres en las ciudades donde fueron establecidos.

Si, pues, la reforma planteada por el Ayuntamiento de Santander no menoscaba el ejercicio espiritual de la autoridad eclesiástica; si la ley que le da origen está fundada en una ley; si tiene en su apoyo la costumbre observada en otras capitales con el consentimiento de RR. Obispos y M. RR. Arzobispos; y si en otro concepto muy atendible, al amparo de dicha reforma se han creado intereses particulares respetables en la personalidad del reclamante del servicio, quien ha tenido que hacer esfuerzos y desembolsos que no deben ser ilusorios; de todo se deduce que procede resolver esta controversia á favor de la municipalidad, y por lo tanto en pro de los derechos adquiridos por el expediente.

Resumiendo lo expuesto, las secciones opinan: 1.º Que se debe sostener á D. Galo Gautier en el goce de los derechos que como contratista del servicio de carruajes fúnebres haya adquirido con la adjudicación del remate, haciendo que cese la oposición suscitada por el R. Obispo de Santander.

2.º Que procede advertir al Ayuntamiento que hubiera sido de desear que para obrar con la debida armonía participara oportunamente al Prelado que el servicio de que se trata se hallaba en vías de ejecución.

Y habiéndose dignado S. M. resolver de conformidad con el preinserto dictamen, de real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes.

Lo que de la propia real orden, comunicada por el expresado señor ministro, se publica en la *Gaceta* para que sirva de jurisprudencia en casos análogos. Madrid 2 de Julio de 1867.—El subsecretario, Juan Valero y Soto.

Han sido ascendidos á coroneles del cuerpo de Estado Mayor D. Manuel Ruiz y Moreno y D. Joaquín Sánchez de Castañón.

Hoy publica el periódico oficial el reglamento para la ejecución de la ley sobre amortizables y

cupones. Nosotros lo insertaremos en *El Pensamiento* tan pronto como podamos disponer de espacio para ello.

De acuerdo con el Consejo de Estado se ha negado á la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante la demanda que había interpuesto contra la Real orden de 20 de Enero de 1866, en que se determina lo que constituye equipaje para los efectos del Real decreto de 15 de Febrero de 1856.

Han sido rubricadas por S. M. las cédulas auxiliares para llevar á cabo el arreglo parroquial de las diócesis de Santiago, Barcelona y Guadix, en la forma publicada hace días por la *Gaceta*.

Parace que se hallan hechos ya los nombramientos del personal que ha de componer la sección de Ultramar del Tribunal de Cuentas.

Cuenta un periódico que está muy adelantada la impresión de las instrucciones que han de acompañar á la publicación del arreglo de capellanías, arreglo cuya publicación no pasará quizá de esta semana.

El día 15 se verificó en el Ferrol la prueba sobre las amarras de la máquina de la fragata *Blanca*, que en breve quedará en disposición de prestar servicio, conforme á las órdenes apremiantes del Gobierno.

Segun dice el *Brigantín*, con referencia á personas autorizadas, había salido del Ferrol para la Coruña un comisionado de Marina, con objeto de negociar letras á cargo de la dirección general del Tesoro por valor de 20,000 pesos, aplicables á las atenciones del ramo en aquel departamento.

De vuelta de Roma hállase en Bilbao el ilustrísimo señor don Pedro María Lagüera, Obispo de Osma, quien no ha querido volver á su diócesis sin visitar el santuario de Nuestra Señora de Begoña.

De una correspondencia de San Ildefonso del día 16, tomamos las siguientes líneas:

«Anuncié á Vd. que hoy irían á Balaín los ministros, y en efecto, esta mañana á las siete y media salieron el presidente, los ministros de la Gobernación, Marina y Fomento con algunos amigos, entre los cuales creo que se cuentan los señores Beriz y Cendreras; y después de visitar aquel bonito palacio, han regresado á casa de las once.

Después de haber estado hoy el presidente á visitar á S. M., se han reunido los ministros en consejo para continuar sus deliberaciones de ayer. Me parece que el Sr. Belda no ha podido asistir por hallarse ligeramente indisposto, tal vez por efecto del calor que habrán tomado en la expedición á Riofrio.

Se asegura que mañana á las dos y media de la tarde saldrá de aquí para Madrid el señor presidente del Consejo. El Sr. Gonzalez Brabo es probable que se quede aún dos ó tres días para asistir á una cacería, y se dice también que después de su regreso á Madrid enviará aquí á su familia, y volverá á visitarnos de vez en cuando. Así mismo que el Sr. Orozco, después de un viaje que hará á la Rioja por pocos días, regresará á la Granja, y permanecerá entre nosotros algunos días.

Entre las pocas personas que aquí se ocupan de política, se da por indudable que al día siguiente de abrirse las Cortes, y así lo ha dicho ya hace días *La Correspondencia*, quedarán presentados los presupuestos del próximo año económico; que durante el interregno parlamentario, harán todos los ministerios nuevas economías para cubrir el déficit de los 70 millones que existe en el presupuesto últimamente aprobado. Como Vd. comprende, estas economías deberán afectar en gran parte al personal.

Anoche llegó á esta corte, de regreso de su expedición á la Granja, el señor duque de Valencia.

Los demás señores ministros permanecerán algunos días en el Real Sitio.

Leemos en *El Diario de Barcelona*:

«En la nota de las embarcaciones llegadas hasta el mediodía anterior verían nuestros lectores en la edición de la tarde de ayer que los Prelados que ha conducido el *San Quintín* son 29, á saber: un Cardenal, un Patriarca, cuatro Arzobispos y 23 Obispos. El Cardenal es el de Santiago, pues el de Sevilla se ha quedado en Roma. Entre los Obispos viene también el de Cádiz y creemos que el de Puerto-Rico á no mediar orden en contra, el desembarco se verificará, según dijimos, á las seis de la mañana del viernes en la puerta de la Paz, y en seguida todos los Prelados se dirigirán á pie á la catedral, donde la capilla de música cantará un solemne *Te Deum*. Habrá repique de campanas y se regular que la comitiva se dirija á la Santa Iglesia por la Ramba y calle de Fernando, logrando así que pueda ver á los Rmos. viajeros mayor número de personas.»

El Presidente de la república de Chile ha anunciado en un mensaje á las Cámaras, que las repúblicas del Pacifico aliadas contra España, solo han aceptado condicionalmente la mediación de los Estados Unidos.

NOTICIAS GENERALES.

Dicen de Zaragoza que habían pasado por aquella ciudad con dirección á Panticosa don Antonio Aparisi y Guijarro y D. José Alexany, director de *La Regeneración*.

Ha llegado á Valencia el director general de rentas estancadas y loterías, Sr. Coronado.

En 50,600 rs. vn. se calcula el valor de los décimos premiados en la lotería, y cuyos dueños dejan de cobrar, ya por haberlos perdido, ya por no haberse acordado de ver la lista del sorteo. ¡Increible parece que sea tan grande el número de los que pierden ganando!

Esto prueba nuestra indolencia y á una idea de lo mucho que ganarán los Baucos que tienen gran cantidad de billetes en circulación al renovarlos.

Dicen de Valencia que la cosecha de melones y zandías es abundantísima este año.

Dice un periódico:

«Se ha hablado mucho en Madrid, ignoramos con qué fundamento, de un suceso, que á haber ocurrido, justificaría el escándalo general que ha causado solamente el anuncio.

Se dice que cierto español muy conocido, que gozaba de pingüe caudal y que ha fallecido recientemente en la corte de una nación extranjera, ha legado todos sus bienes al gobierno de aquella nación.

Esto nada tendría de particular, porque cada cual es dueño de legar á quien mas le acomode lo que legítimamente le pertenece, cuando no tiene herederos forzosos; pero hemos oído asegurar, y en esto está el escándalo, que los interesados en la herencia tienen medios para redarguir de falso con probabilidades de éxito el testamento que ha aparecido.

Por fortuna España tiene representantes en todas las potencias extranjeras y sus oportunas gestiones servirán para que no se consuma el despojo, si este existe.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Sinforosa y sus siete hijos, mártires: Santa Marina, virgen, y San Pederico, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Justa y Rufina, mártires, y San Vicente de Paul.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de mujeres Incurables (calle de Amapiel) donde se celebrará a San Vicente de Paul con Misa solemne y sermón que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará a San Vicente de Paul en la iglesia del hospicio por las Hermanas de la Caridad residentes en aquel establecimiento; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de Santos Justa y Rufina, mártires, con rito doble y color encarnado.

ADVERTENCIA.

Con el título de CENTENARIO DE SAN PEDRO, comenzamos hoy a publicar, en forma de libro, el texto latino y castellano de las Alocuciones y demás documentos de la Santa Sede y del Episcopado, que han visto la luz pública en Roma en las pasadas fiestas del aniversario secular de San Pedro y San Pablo.

En seguida que concluyamos esta colección, que será muy pronto, empezaremos a publicar una bonita novela original que tenemos hace tiempo preparada.

CORREO DE HOY.

En Varsovia han asaltado de noche los agentes rusos un convento de Hermanos Reformados, han arrestado a los once religiosos que le habitaban y cerrado el monasterio. De los once, ocho han sido desterrados; los otros tres han quedado excludados para atender al servicio de la iglesia que tenía la comunidad.

El *Univers* se hace cargo de la carta que ha dirigido Napoleón a M. Rouher y conocen nuestros lectores; y asegura que el ministro de Estado es en sus palabras, en sus actos y en sus discusiones, es preciso, fiel y dócil a la política imperial.

Se asegura que el Cuerpo legislativo de Francia terminará el día 24 del presente mes sus tareas, y que las elecciones de los consejos de provincia y de distrito se verificarán del 2 al 4 de Agosto.

En la Cámara de diputados del flamante reino, ha interpelado Ferrara al ministro acerca de los últimos nombramientos de Obispos, los cuales ha declarado ilegales y atentatorios contra el derecho público y contra la soberanía nacional. Este es, dijo el ex-ministro italiano de Hacienda, el primer ejemplo de Obispos nombrados sin contar con las prerogativas del Estado. Este el primer caso de la violación de las leyes, concordatos y tradiciones menarquías. Ferrara se hizo cargo en seguida de las vicisitudes por que ha pasado la misión To-

llo, dirigida, según aquel, con irregularidad y con detrimento de la dignidad del gobierno del Rey. No era de esta opinión, ó no la manifestaba por lo menos Ferrara cuando formaba parte del Gobierno. Córdoba ha contestado al interpelante defendiendo al Gabinete.

La Gaceta de Turin anuncia que se han suspendido las medidas tomadas en Florencia a pretexto de que había cólera en Roma, por ser muy benignos los casos que se presentaban.

Tan benignos han sido que apenas se notaron. Nuestros lectores saben lo que esas medidas significan.

El ministro del interior en Florencia ha dispuesto que las embarcaciones procedentes de los puertos de Dalmacia y Albania, después del 5 de Julio, se sometan a rigurosa cuarentena, en razón a que según las noticias oficiales recibidas por el Gobierno florentino se ha desarrollado el cólera en Montenegro.

El Memorial Diplomático dice que sabe por buen conducto que el Rey de Wurtemberg ha declarado que si el Gobierno de Prusia va más lejos de lo convenido en la convención aduanera de Alemania, opondrá a esta nación una resistencia absoluta.

A la Cámara popular de Italia se han presentado multitud de exposiciones, con miles de firmas, contra el proyecto de ley sobre enagenación de los bienes de la Iglesia.

Anunciamos con gusto que el Sacerdote italiano Remigio de Gennaro, que había publicado escritos prohibidos por el Obispo de la diócesis de Bitonto a que pertenece, se ha retractado públicamente de todos sus errores, protestando que se somete de un modo incondicional, absoluto a la autoridad del Soberano Pontífice, y no creer ni enseñar más que lo que cree y enseña el Vicario de Jesucristo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, y usando de la autorización que concede al Gobierno el art. 5.º de la ley de 11 de Julio actual, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El 50 por 100, ó sea la mitad no convertida y amortizada en virtud del caso 5.º del art. 2.º de la ley de 1.º de Agosto de 1851 del importe de los cupones de la Deuda consolidada del 4 y 5 por 100 vencidos y no satisfechos desde 1.º de Octubre de 1840 hasta fin de Junio de dicho año 1851, será convertido en Deuda consolidada exterior al 5 por 100.

Art. 2.º Se estimará para la conversión al 25 por 100 efectivo la mitad del importe de dichos cupones, ó el valor nominal que la represente de los certificados expedidos por los comités, así de España como del extranjero, dándose en pago Deuda consolidada exterior computada al 45 por 100 de su valor nominal, que gozará interés desde 1.º de Julio corriente.

Art. 3.º Los que presentaren certificados a la conversión declararán bajo su firma que renuncian a toda reclamación ulterior, é igual manifestación harán los que no obtuvieron certificados y pidan ahora el abono de la mitad en que fué reducido el importe de sus cupones.

Art. 4.º No se convertirán los certificados expedidos por los comités, sin que de una manera auténtica sea comprobada su legitimidad.

Art. 5.º Las operaciones para la conversión se llevarán a efecto por la comisión de Hacienda de

España en las plazas de Londres, París y Amsterdam, y por las oficinas de la Deuda pública en la de Madrid.

Los interesados, á su elección, podrán renunciar la diferencia ó pique que resulte entre la cantidad que les fuere abonable y el importe efectivo de los títulos que hayan establecido y tipo de 45 por 100 el exceso hasta completar el importe mínimo de un título de Deuda consolidada.

Art. 6.º Se fija para la conversión un plazo improrrogable de tres meses, contados desde que se haga la publicación del presente decreto en la Gaceta de Madrid y en los periódicos de Londres, Amsterdam y París. Transcurrido este plazo los que dejen de presentar los certificados ó reclamar el abono del 50 por 100 incurrirán irremisiblemente en la pena de caducidad.

Art. 7.º Todas las operaciones de conversión se ajustarán al presente decreto, al reglamento que he tenido á bien aprobar con esta fecha, y a las disposiciones que para su mejor cumplimiento dictare mi ministro de Hacienda.

Dado en San Ildefonso á diez y siete de Julio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

En atención á las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y de conformidad con el de Estado, vengo en aprobar la siguiente instrucción provisional para la administración, liquidación y recaudación del impuesto de 5 por 100 sobre las rentas, sueldos y asignaciones establecido por el art. 3.º de la ley de 29 de Junio de 1867.

Artículo 1.º Con arreglo á las bases aprobadas por el art. 3.º de la ley de 29 de Junio anterior, el impuesto de 5 por 100 grava desde 1.º del presente mes:

1.º Sobre las dotaciones señaladas á la Casa Real.

2.º Sobre las cantidades que el Tesoro abona en concepto de cargas de justicia.

3.º Sobre los haberes, sueldos, asignaciones, comisiones y premios que devengan las clases activas y pasivas que dependen del Tesoro, á excepción de las religiosas en clausura, hermanas de la Caridad y las clases de tropa del ejército, armada, Guardia civil y resguardos terrestres marítimos.

4.º Sobre las rentas que perciben los acreedores de la nación por cualquiera clase de título, y que el Estado, ó en su nombre algún establecimiento público, satisfice en periodos fijos previamente determinados por las leyes, exceptuando la Deuda exterior y las procedentes de tratados.

5.º Sobre los intereses que devengan las imposiciones voluntarias á plazo fijo que se consignen en la Caja general de Depósitos desde 1.º del mes actual.

6.º Sobre las rentas que perciben los acreedores de las provincias y de los municipios á virtud de emisiones legalmente autorizadas.

7.º Sobre los haberes, sueldos y asignaciones que devenguen los funcionarios y clases reenumeradas en cualquier concepto por los presupuestos provinciales ó municipales.

8.º Sobre los beneficios que se distribuyan por dividendos, repartos ú otros medios entre los accionistas de los bancos, sociedades y compañías de todas clases no fabriles, constituidas con aprobación del Gobierno, deducida la parte de beneficios que proceda de intereses de fondos públicos gravados con la misma imposición.

9.º Sobre las rentas que perciben los acreedores de las mismas sociedades por intereses de obligaciones ó en conceptos análogos, entendiéndose exceptuadas las emitidas por las compañías de ferro-carriles y concesionarias de canales de riegos.

10.º Sobre los haberes, sueldos ó asignaciones que las sociedades y compañías satisfagan á empleados de nombramiento del Gobierno.

11. Sobre las dos terceras partes del importe de los honorarios que por razón de su cargo perciban los registradores de la propiedad.

Y 12. Sobre las asignaciones del Clero, en el caso de que voluntariamente las someta al impuesto á virtud de la indicación que ha de hacerse en cumplimiento de lo que dispone el segundo párrafo del art. 3.º de la ley.

Art. 2.º La dirección de contribuciones, y por regla general sus dependencias en las provincias, tendrán á su cargo el reconocimiento y liquidación de los derechos que correspondan al Estado con arreglo á las bases mencionadas en el artículo anterior, así como también el conocimiento de todos los incidentes que pueda producir la administración del impuesto.

La recaudación se hará, sin embargo, directamente por las mismas dependencias que verifiquen el pago de los sueldos, rentas ó asignaciones personales y corporativas sobre que ha de gravar el impuesto, formalizándose después virtualmente por las encargadas de rendir las cuentas de rentas públicas y de ingresos y pagos del Tesoro, las cantidades que procedan de rentas ó asignaciones cuya liquidación y pago correspondan á las diferentes oficinas que no rinden alguna de las cuentas citadas.

3.º Se consideran comprendidas en las denominaciones de *asignación, comisión y premio* todas las cantidades que se satisfagan á cualquiera clase de empleados civiles y militares dependientes del Estado, de las diputaciones provinciales y de los municipios como retribución de un servicio personal, aun cuando no consten detalladas las plazas en los presupuestos de gastos respectivos; los sobresueldos comprendidos en presupuesto que perciben algunos funcionarios de las carreras civiles, y los que por reglamento correspondan á los jefes y oficiales del ejército y armada, ya en razón de sus destinos, ó ya en comisiones activas del servicio; el 25 por 100 de los premios de expedición de todos los efectos estancados; el 50 por 100 de la comisión de venta de los billetes de la lotería, excepto la correspondiente á los del sorteo de Navidad, y los de recaudación de los impuestos de minas y sobre las traslaciones de dominio.

4.º Con objeto de facilitar la comprobación de la liquidación del impuesto en la parte respectiva á los haberes, sueldos y asignaciones de las clases activas y pasivas dependientes del Tesoro, cuyo pago se hace en virtud de nóminas; y á fin de que pueda satisfacerse cualquiera reclamación de los interesados, comprenderán en aque las los encargados de su formación tres casillas, en las cuales se expresará individualmente el importe íntegro devengado, la cantidad á que ascienda el 5 por 100 con que debe gravar el impuesto y la suma líquida á satisfacer por el Tesoro.

Art. 5.º Una vez expedidos, y antes de intervenir los libramientos por haberes, sueldos ó asignaciones de las clases activas ó pasivas, bien sean á virtud de nómina, ó bien á favor de un solo individuo y por el concepto de cargas de justicia, se pasarán á las administraciones de Hacienda pública para que en su vista liquiden el impuesto al dorso de los mismos libramientos y expidan los oportunos cargámenes á nombre de los mismos funcionarios ó individuos á cuyo favor estén extendidos aquellos. Los interesados presentarán unidos los libramientos y cargámenes respectivos en las contadurías para su intervención, y después en las tesorerías para obtener el ingreso y pago de su importe; siendo mancomunadamente responsables los contadores ó tesoreros de todo pago que se realice sin que simultáneamente tenga lugar la formación del ingreso por el impuesto con que se halle gravado.

Las tesorerías expedirán cartas de pago con expresión de las mismas circunstancias de los cargámenes á favor de los habilitados de las clases ó de los respectivos perceptores á cuyo nombre se formalicen los ingresos.

Art. 6.º Las tesorerías de Hacienda pública, al satisfacer como sucursales de la Caja general de Depósitos los intereses que devenguen las imposiciones voluntarias á plazo fijo consignadas desde el día 1.º del presente mes, cobrarán de los interesados el impuesto de 5 por 100, y antes de cerrar las operaciones del día se harán cargo precisamente de su importe como recibido del Tesoro á cuenta de los suplementos hechos al mismo, expidiendo carta de pago á favor de los tesoreros con expresión de la procedencia del ingreso. Estas cartas de pago se pasarán á la administración de Hacienda pública para que expida cargámenes equivalentes en concepto de valores del impuesto, formalizándose en el acto el cargo á la tesorería con esta aplicación, la data por igual valor como devoluciones á la caja de depósitos, á cuenta de sus suplementos al Tesoro.

Oportunamente formalizarán también las contadurías y tesorerías con su doble carácter de dependencias del Tesoro y de la Caja general de Depósitos las operaciones consiguientes para pasar de una á otra Caja, con arreglo á reglamento, los ingresos realizados por la sucursal.

Art. 7.º El impuesto sobre las rentas ó intereses de la Deuda pública que se satisfice en las tesorerías de las provincias, como sucursales de la tesorería de la dirección del ramo, se recaudará también por las mismas sucursales, dándole ingreso mediante cargámenes de las contadurías, como interventoras de dichas sucursales, en concepto de remesas de la tesorería de la provincia, y expidiendo cartas de pago á favor de los tesoreros, con expresión de la procedencia del ingreso. Estas cartas de pago se pasarán á las administraciones de Hacienda pública para que expidan cargámenes equivalentes en concepto de valores del impuesto; y una vez realizado así, se formalizará el oportuno cargo á tesorería con esta aplicación y la data por la misma cantidad en concepto de remesas á la tesorería de la Deuda.

Las contadurías y tesorerías con su doble carácter de dependencias del Tesoro y de la Deuda pública formalizarán también las operaciones consiguientes para pasar á la Caja del Tesoro en concepto de traslación de caudales los ingresos realizados por la sucursal de la tesorería de la Deuda.

Art. 8.º Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos remitirán desde luego á las administraciones de Hacienda pública de su respectiva provincia:

1.º Un certificado expedido por los secretarios de las corporaciones, y visado por los presidentes de las mismas, en que se exprese el importe nominal de las obligaciones ó cualquiera otra clase de valores que tengan emitidos aquellas con autorización legal; el tanto por 100 del mismo valor nominal que devengan por intereses, y las fechas de sus vencimientos.

Y 2.º Una copia literal certificada de sus presupuestos de gastos en la parte referente á los haberes, sueldos, asignaciones, premios y comisiones de los empleados activos y pasivos de los respectivas corporaciones.

También será obligatorio para las referidas diputaciones y ayuntamientos el dar noticia inmediata en forma de certificado á las administraciones de Hacienda pública de toda emisión ó amortización de valores que tenga lugar en lo sucesivo, y de las alteraciones que experimente el pago de haberes del personal por consecuencia de vacantes ó cualquier otro motivo. Estas certificaciones se remitirán por duplicado.

Art. 9.º Las administraciones de Hacienda pública, en vista de los certificados á que se refiere la primera parte del artículo anterior liquidarán desde luego el importe trimestral del impuesto de que deba responder cada corporación; lo contraerán en sus cuentas de rentas públicas, y cuidarán de que ingrese en el Tesoro dentro del plazo de 15 días, á partir de la fecha del vencimiento de las obligaciones provinciales y municipales sobre que grave la imposición.

EL CENTENARIO DE SAN PEDRO.

COLECCION

ALOCUCIONES Y DEMAS DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE

LOS MM. RR. ARZOBISPOS Y RR. OBISPOS,

Congregados en Roma en el decimoctavo aniversario secular del martirio de los Apóstoles

SAN PEDRO Y SAN PABLO.

MADRID:
IMPRENTA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
calle de Pelajo, núm. 34.

1867.

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI

PII DIVINI PROVIDENTIA PAPA IX ALLOCUTIO HABITA IN CONSISTORIO PUBLICO DIE XXVI IUNI MDCCCLXVII.

VENERABILES FRATRES,

Singulari quidem inter maximas Nostras acerbitates gaudio et consolatione afficimur, cum iterum gratissimum conspectu ac frequentia vestra perfici. Vosque coram aliquo in hoc amplissimo conventu possumus. Venerabiles Fratres. Vos enim ex omnibus terrarum regionibus desiderati Nostram significationem et vestre pietatis instituta in hanc Urbem adducit. Vos eximia religione prestantes, in sollicitudinis Nostrae partem vocati nihil potius habetis, quam calamitosis hinc temporibus omnem in re catholica tuenda animarumque salute curanda vestram opem Nobis ferre, multiplices moerore Nostrorum lenire, ac ampliora in dies vestre fidei voluntatis et obsequii, erga hanc Petri Cathedram expertimenta prebere. Hoc vestro adspectu recreamur vehementer, hoc novo pietatis et amoris vestri argumento ac testimonio de illis libenter recordamur, que usque ad hanc diem concordibus animis, non uno studio et generis, non intermissis curis, non deterriti adversis certaminibus edidistis. Quae porro rerum suavis memoria ante Nobis in animo infusa, semperque manens, illud efficit, ut gratias Nostrae caritatis sensus, multo nunc quam alias audientior alique viridior, erga universum vestrum ordinem perspicua testificatione et luculentioribus signis, palam publiceque gestat erum-pere.

ALOCUCION

PROMUNCIADA POR NUESTRO SANTISIMO PADRE PIO, POR DIVINA PROVIDENCIA PAPA IX, EN EL CONSISTORIO PUBLICO DEL DIA 26 DE JUNIO DE 1867.

VENERABILES HERMANOS:

En medio de vuestras orales amarguras sirviendo de singular alegría y consuelo gozar nuevamente de vuestra agrabadísima presencia y de vuestra compañía, y poder dirigiros la palabra en esta magnífica Asamblea. Vosotros, en efecto, llegados á esta ciudad de todas las regiones de la tierra á una señal de Nuestro deseo y por inspiración de vuestra piedad, vosotros, tan eminentes por vuestra religión, llamados á tomar parte en Nuestra solicitud, no tenéis otro propósito en esta época de calamidades que el de ayudarnos á defender el Catolicismo y procurar la salvación de las almas, duciéndoos vuestras multiplicadas amarguras y dardos cada vez mayores pruebas de vuestra fidelidad, buena voluntad y obediencia á la cátedra de Pedro.

Alégramos profundamente vuestra presencia, y ante este nuevo testimonio de vuestra piedad y de vuestro amor, recordamos de buen grado los que hasta hoy Nos habéis dado á porfia con una completa concordia y esmerado celo sin huir de los contrariedades, y sin dejarnos vencer por la adversidad. Este recuerdo tan suave y dulce, profunda y perpetuamente impreso en Nuestra alma, hace que Nuestro reconocimiento y Nuestro afecto, ahora más ardientes y vivos que nunca para con todos vosotros, hayan menester manifestarse públicamente en señas más claras y con testimonio más solemne.

ejus Paulus ante annos mille octingentos illustri martyrio in hac urbe perfuncti, immobilis Catholice unitatis artem suo sanguine consecravit. Quid igitur, Venerabiles Fratres, Nobis optabilis et tantorum Martirum triumphis congruentius esse poterat, quam ut in eorum honoribus pulcherrima Catholice unitatis exempla ac spectacula, maiore que possent significacione et luce fulgerent? Quid quidque erat, quam ut hac ipsa de Apostolorum Principum triumphum perlatum, que ad totius Catholice nominis religionem pertinet, vestro etiam adventu studioque celebraretur? Quid dignius demum, quam ut tot tantorumque rerum splendor pietatis letitiaeque vestre accessione fieret illustrior?

At non solum apta rebus et grata Nobis, Venerabilis Fratres, hac pietas, et concursus cum Apostolica Sede conjunctio, sed preterea tanti momenti est, ut maximi ex ea ac salutare admodum fructus sive ad comprimendam impietatem audaciam, sive ad communiendum fidei et vestram singulorum utilitatem, omnino debeant existere. Ex hac nimirum Religione opugnatores intelligent necesse est, quam vigeat, qua pollat Catholica Ecclesia, quam infensis animis insectari non desinunt. discent quam incepto stultitiam convito eam veluti exhaustam viribus et suis defunctis temporibus plaudant, ac suis consiliis et conatibus suis triumphis plaudant, ac suis consiliis et conatibus fidant, satis perspicientes tantam virium compagem convelli non posse, quam Jesu Christi spiritus et divina virtus in Apostolice confessionis petra coagmentavit. Profecto si unquam alias hoc maxime tempore, Venerabiles Fratres, omnibus pateat necesse est, ibi solum animos artissima inter se conjunctio conneri posse, ubi unus idemque Dei spiritus omnibus

Las alteraciones que durante cada trimestre del ejercicio deban sufrir los derechos contraindones en las cuentas serán objeto de los correspondientes aumentos o bajas en las citadas cuentas de rentas públicas, justificándose con uno de los ejemplares de las certificaciones que por duplicado y con arreglo á lo que determina el último párrafo del artículo 8.º, les pasen las respectivas corporaciones. El otro ejemplar se conservará archivado en las administraciones.

Art. 10. Los delegados del Gobierno cerca de los Bancos, sociedades y compañías de todas clases, excepto las fabriles constituidas con aprobación del mismo Gobierno, remitirán también á las administraciones de Hacienda pública de la provincia en que aquellos establecimientos estén domiciliados:

1.º Una nota certificada expresiva del importe nominal de las obligaciones ó cualquiera otra clase de valores que devenguen interés, emitidos á favor de sus acreedores, y que se hallen en circulación en 1.º del mes actual, así como también el tanto por 100 de interés que devengan sobre su valor nominal y de la fecha de sus vencimientos. El

aumento ó disminución que tenga en lo sucesivo la circulación de los expresados valores se participará en igual forma y por duplicado á las mismas administraciones.

Y 2.º Otra nota detallada de los sueldos que los mismos establecimientos satisfagan á empleados de nombramiento del Gobierno.

Cuando en cumplimiento de los estatutos ó reglamentos se verifiquen los balances ó liquidaciones semestrales ó anuales, remitirán también á las referidas administraciones certificadas expresivas de la parte de beneficios á repartir entre los accionistas, con deducción de los que procedan de efectos públicos gravados con la misma imposición de 5 por 100.

En los establecimientos en que no haya delegado del Gobierno expedirán las certificaciones á que se refiere este artículo los directores ó gerentes, y se remitirán por los mismos con el V.º B.º de los presidentes de los consejos ó juntas de gobierno á los gobernadores de provincia, los cuales las pasarán á las ya citadas administraciones de Hacienda pública.

Art. 11. Dichas administraciones liquidarán el impuesto, y harán las consignaciones contracciones,

y los aumentos ó bajas que procedan en las cuentas de rentas públicas, inmediatamente después que reciban los documentos á que se refiere el artículo anterior, en los mismos términos establecidos en el 9.º respecto á las operaciones procedentes de imposiciones sobre los intereses de valores y haberes de empleados en las diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Art. 12. Una vez presentadas por los registradores de la propiedad las notas trimestrales del importe total de los honorarios que por todos conceptos hayan percibido, según previene el párrafo segundo de la base cuarta de las aprobadas por el artículo 5.º de la ley de 29 de Junio anterior, las administraciones contraerán en sus cuentas de rentas públicas las dos terceras partes de aquel importe total, y exigirán desde luego su ingreso en Tesorería.

Además cuidarán las administraciones, bajo su responsabilidad, del puntual y exacto cumplimiento por parte de los registradores de las disposiciones de la base antes citada.

Art. 13. En el caso de que el Clero sometiera voluntariamente sus asignaciones al impuesto, se observarán en las operaciones de liquidación e ingre-

so del mismo las reglas establecidas en los artículos 4.º y 5.º respecto á las imposiciones sobre los haberes, sueldos, asignaciones, premios y comisiones que devengan las demás clases que cobran del Tesoro.

Art. 14. La contaduría central se atenderá también en cuanto á la liquidación é ingreso del impuesto en la parte procedente de los haberes, sueldos, etc., que devenguen las clases activas y pasivas que cobran del Tesoro, y las cargas de justicia cuyo pago se halle domiciliado en la tesorería central, á las mismas reglas determinadas en los arts. 4.º y 5.º ya citados.

Art. 15. Las dependencias de la Dirección general de la Deuda pública recaudarán el impuesto procedente de los intereses de valores del Estado sujetos á la imposición, y darán ingreso á su importe en concepto de remesas de la tesorería central, expidiendo á favor de la misma las oportunas cartas de pago, con expresión de la procedencia del ingreso que representen. Estas cartas de pago se remitirán semestralmente á la contaduría central para que tenga lugar la formalización de su importe.

Art. 16. La misma contaduría central, en vista de las cartas de pago de que trata el artículo an-

terior, procederá en unión con la tesorería á la formalización de su importe, figurando un cargo como valores del impuesto, y una data en concepto de movimiento de fondos como remesas á la tesorería de la Deuda pública.

Art. 17. La tesorería de la Caja general de Depósitos recaudará también el importe del impuesto que corresponda á los intereses que satisfaga como devengados por imposiciones voluntarias á plazo fijo que se hayan consignado desde 1.º del presente mes.

Diariamente formalizarán las dependencias de la referida Caja general de Depósitos el importe recaudado por valores del impuesto, formando cargo á la tesorería en la cuenta de suplementos hechos al tesoro, y pasando la oportuna carta de pago á la contaduría central para que á su vez formalice, en unión de la tesorería, el importe de aquella como producto del impuesto y como devolución á la Caja de Depósitos á cuenta de sus suplementos al Tesoro.

Dado en San Ildefonso á diez y siete de Julio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESUS. TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

ACEITE DE HIGADO DE LISA
puro ó con yeduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Príncipe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lisa al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudin, rue de Jouv. 7.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel. Precio, 50 y 56 rs.

ENFERMEDADES DEL PECHO.
Las únicas preparaciones de los hipofosfatos reconocidos y recomendados por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfatos para la curación de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosfatos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganeso, preparadas por Mr. SWANN, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, París.—Se debe rehusar como no siendo hipofosfato del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de monsieur SWANN.
Precio del frasco en París: 4 francos.
La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, laboratorio de los Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña. Precio, 22 reales. (A. 2,525)

NUOVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE
para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Cinturas para ginetes. (A.)

EL DOMINGO.
Semanario de literatura, historia, costumbres y viajes.
BAJO LA DIRECCION DE
D. JOSÉ MARIA LEON Y DOMINGUEZ,
presbítero y catedrático del Seminario.
Desde el Domingo de Ramos empieza publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y á la juventud.
Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colecciones originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.
Cada domingo se publica un número de 16 páginas á dos columnas en 4.º mayor prolongado.
La suscripción por trimestre son 48 rs., por semestre 54.
Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 8.
En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

BIOGRAFIA DE DON PEDRO DE LA HOZ.
dedicada al Sr. D. Carlos de Borbon y de Este, Y ESCRITA POR
D. JOSÉ MARIA CARULLA.
Se vende en la administración de La Esperanza, calle del Pez, núm. 6, cuarto principal, y en las librerías de Olamendi, Aguado, López, Guisarro, Bailly-Baillière, Sanchez, Cuesta, Durán y Moya y Plaza, á 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.
Se ha hecho además una tirada, especial del retrato que acompaña á la obra en papel china de doble tamaño, con objeto de poderlo colocar en cuadro, y se vende á 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, enviándose perfectamente enrollado en un cilindro.
Los pedidos se dirigirán, acompañando su importe, al autor y propietario de la obra don José María Carulla, calle de Fuencarral, núm. 8, entresuelo, Madrid. También están autorizados al efecto los señores comisionados de La Esperanza en provincias.
El producto líquido de la Biografía se destina en su mayor parte al alivio de las necesidades del Padre común de los fieles. (G.)

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.
MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.
MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.
MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.
MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Sed si hoc leviter raptimque perstricta superiorum temporum recordatio Nos adeo percellit atque solatur. Vos ipsos, Venerabiles Fratres, facile intellecturos arbitramur qua letitia exultet, qua caritate flagret hodie cor Nostrum, dum iterum observantia et frequentia vestra perfrimur, qui ex remotioribus etiam catholicis provinciis Nostro desiderio perspicuo, una omnes pietate et amore acti ad Nos convenistis. Nihil enim Nobis optatius, nihil jucundius esse potest quam vestro in cuncti versari, vestreque Nobiscum conjunctionis fructum capere, in his potissimum solemnibus peregrinationibus, quae versantur ante oculos, de Cathedrali Ecclesiae unitate, de immobili unitatis fundamento, de preclaro ejus tuenda servandaque studio, ac gloria loquamur. De illa scilicet admirabili unitate loquamur, quae, veluti quaedam vena, Divina Spiritus charismata et dona in mysticum Christi corpus manant, ac in singulis ejus membris tanta illa fidei et caritatis exempla excitant, quae universum hominum genus in admirationem impellunt. Agitur enim, Venerabiles Fratres, hoc tempore ut Sanctorum honores decernantur totius Ecclesiae Heroibus, quorum plerique gloriosum martyrii certamen certantes, alii pro tuendo Apostolice Cathedrae, in qua veritatis et unitatis est centrum, Principatu, alii pro integritate ac unitate fidei vindicanda, alii pro restituendis Catholicis Ecclesiae hominibus schismate avulsis pretiosam mortem libenter oppetierunt, adeo ut mirum divine Providentiae consilium salutaris eluceat, quae tum maxime exempla adserende catholice unitatis, et triumphos Adversorum propositum, cum Catholica fides et Apostolica Sedes auctoritas infestioribus inimicorum artibus conficitur. Agitur praeterea ut memoria dei auspiciatissimi solenni ritu recolamus, quo die Beatissimus Petrus et Coepostolus

Pero si este recuerdo del tiempo pasado, hecho ligero y brevemente. Nos ofrece tan gran consuelo, compendiosos fácilmente. Nos estimos convencido de ello, cuanto alegría y cuánto amor siento hoy. Nuestro corazón al tener de nuevo la dicha de distribuir de vuestra compañía: vosotros, venerables hermanos, que desde las más remotas naciones católicas habéis venido á Nuestro lado á la enumeración de un simple deseo. Nuestras y movidos por vuestra piedad y vuestra devoción.
Pues nada puede ser más satisfactorio, nada más agradable para Nos, que encontrarnos en vuestra asamblea, y aprovechar los frutos de vuestra santa unión, especialmente en estas solemnidades, en las cuales todo lo que pasa ante nosotros demuestra la unidad de la Iglesia católica, su inquebrantable fundamento y el deseo y la gloria de defenderla y conservarla. Si todo demuestra esta admirable unidad por medio de la que, como por una especie de canal, se derivan en el cuerpo místico de Cristo los dones y gracias del Espíritu Santo, siendo causa en cada uno de sus miembros, de esos ejemplos de fe y de caridad, que son la admiración de todo el género humano.
Trátase, en efecto, venerables hermanos, en este momento, de decretar los honores de la Santidad á tantos ilustres héroes de la Iglesia, la mayor parte de los cuales combatiendo en el glorioso palenque del martirio, sufrieron con gozo una preciosa muerte; unos por defender el Principado de esta catedral apostólica, que es el centro de la unidad y de la verdad; otros por reivindicar la integridad de la unidad de la fe; otros, en fin, por atraer hacia la Iglesia católica á los hombres arrebatados por el cisma; y todo esto de tal manera, que claramente se muestra aquí el maravilloso designio de la divina Providencia, que ha propuesto estos ejemplos de adhesión á la unidad católica, y el triunfo de estos héroes, precisamente en un tiempo, en que la fe católica y la autoridad de la Sede apostólica son objeto de las más implacables maquinaciones.
Trátase, además, de celebrar solemnemente la memoria de este día de feliz presagio, en que el bienaven-